Carta al doctor Riezler

Título original: «Rundschau. Zum neuen Jahrgang (An Dr. Riezler)», «Die Form», núm. 2, 1927. Querido Dr. Riezler:

No voy contra la forma, sino contra la forma como fin en sí mismo.

He hecho este ataque por lo que he aprendido por mí mismo.

La forma como fin acaba en mero formalismo.

Este esfuerzo está dirigido hacia el exterior. Pero sólo lo que vive en el interior tiene un exterior vivo.

Sólo lo que tiene intensidad de vida puede tener intensidad de forma.

Todo «cómo» está basado en un «qué».

Lo informal no es peor que lo sobreformal.

Lo primero no es nada; lo último, sólo apariencia.

La forma real presupone vida real.

Pero no lo que «ha sido» o «pudiera haber sido».

Nuestro criterio es éste:

No queremos juzgar tanto los resultados como el proceso creativo.

Porque es justamente esto lo que revela si la forma deriva de la vida o está inventada para su propio uso.

Por esto el proceso creador es tan esencial.

La vida es lo decisivo para nosotros.

En toda su plenitud y en sus relaciones espirituales y materiales.

Una de las tareas más importantes del Werkbund, ¿no es acaso clarificar, analizar y ordenar nuestra situación material y espiritual, y así tomar la dirección?

¿No debemos dejarlo todo a las fuerzas de creación?

Letter to Dr. Riezler

Dear Dr Riezler,

I'm not against form, only form as an end in itself. I've made this attack because of what I've learnt for myself.

Form as an end becomes mere formalism.

This force is directed towards the exterior. But only what lives in the interior has a living exterior.

Only that which has intensity of life can have intensity of form. Every «how» is based on a «what».

The informal is no worse than the over-formal.

The first is nothing; the last, mere appearance.

Real form presupposes real life. But not that which «has been» or «could have been». This is our criterion:

We want to judge neither the results nor the creative process.

Because it is precisely this that will reveal whether the form derives from life or whether it is invented for its own use.

The creative process is so essential for this reason.

Life is the decisive factor for us. In its whole plenitude and in its spiritual and material relations.

Isn't one of the Werkbund's most important tasks by any chance to clarify, analyse and order our material and spiritual situations, and thus take the direction?

Shouldn't we leave everything to the forces of creation?